*

PRONOSTICO AFECTVOSO,

Y RELACION OBSEQUIOSA A LA EXALTACION, y Jura de nuestro Catholico Monarcha el Señor Don FERNANDO SEXTO, Rey de España, que Dios guarde. Compuesto por un fiel, y leal Vassallo suyo.

MUy Catholico Monarcha,
Rey excelso de dos mūdos,
à quien (para tus grandezas)
es el Orbe corto triunfo.
Rey Fernando, cuyo nombre
es superior, y es Augusto,
fausto para la campaña,
glorioso para el estudio.
Sexto Sol de los Fernandos,
para cuyos rayos puros,
los cinco fueron la idea,
y tu, el perfecto dibuxo.
Oye (Señor Poderoso)
voces de un vassallo tuyo,
que si no dà voto en Cortes,
cortesmente te habla à vulto.
Formar concepto pretende
en tanto golfo, confuso,
sino Argonauta de ciencia,
de fino amor Palinuro.
Con estos versos, Señor,
buena ventura te anuncio,
pues la Astronomica idèa
me protege con su estudio.
Sobre tus sienes supremas
la Corona se introduxo
(por un no esperado acaso)
el dia nueve de Julio.
Estaba la Luna entonces
de oposicion con Saturno;
trina à Jupiter, y Venus
quadrada con Marte adusto.
A su inconstancia, este dia;
templaban los infortunios
(en trino aspecto) de dos
Planetas, fieles saludos.
La oposicion Saturnina
estaba en distante rumbo;
y el quadro con Marte, daba
à su gyro nuevo rumbo.
El Sol, passando del auge
de su dominio absoluto,
dexa el Trono, y Trono forma
de propriedad, sin disturbios.
Pues del Cancer, al Leon,
alexado del coluro,
por Sol, y Leon, buscaba
Trono recto en passo curbo.
Jupiter, en Sagitario,
retrogradandose anduvo,
por empezar desde el Sexto
de un Sexto los grados juntos.
Es Jupiter el Planeta
de la Fè y Religion muro:
y Sagitario, el que à España
domina, de asiento justo.

Y

Y como à reynar entraba
un Rey de España, su orgullo
quiso volver, por tomar
el sexto grado por punto.

Jupiter, mayor fortuna
es del Planisferio puro;
y estando esta sobre España,
Fè, y Religion, reynar supo.

Venus, se hallaba en Leon,
fortuna menor: no dudo,
que à este Leon, su fortuna
le ofrezca el mayor indulto.

Fue el dia diez inchoado,
quien al Cetro te introduxo,
dia, que entre los Romanos
fue cèlebre, por sus triunfos.

Dia, en que à la Diosa Ceres
sacrificaban los cultos,
porque el preciso sustento
con ella estaba seguro.

Dia, en que las dos Columnas
(de esculptura eterna Escudos)
con trofeales memorias,
eran de sus dichas nuncios.

Dia, en que Moises amante,
en el Sinai purpureo,
Ley recibio, para darla
à todo aquel Pueblo suyo.

Este dia venturoso
(omitiendo ahora el luto,
que es narracion importuna
mesclar del llanto lo obscuro)

A tus sienes, y à tus manos,
Corona, y Laurel se induxo,
ansiosos de que un Fernando
los oprimiesse à su yugo.

Cetro, y Corona, es la honra
apetecida del mundo;
mas tu Corona, y tu Cetro,
se honra en ti como en ninguno.

Dia de tanta ventura,
afianza lo venturo,
vestido de providencias;
y de escaseces desnudo.

Pues este dia se vieron
el Sol, y Mercurio, juntos
en consulta, para dar
nuevo gobierno à su vulgo.

Universal Padre es
el quarto Planeta rubio;
y Director de las Ciencias,
y del Comercio, Mercurio.

Y estos dos Planetas quieren
usar de sus institutos
en tu obsequio, por hacer
tu Reinado sin segundo.

Sol, y Mercurio, à porfia
se ofrecen Ministros tuyos:
si son Ministros del Cielo,
sus consejos seràn puros.

Pues que dirè de aquel dia
en que el amante conjunto
de la Corte, cortesmente
te jurò los estatutos?

Dirè, que siendo Laurencio
Español, quien se interpuso,
por dar à el amor quilates,
plantificò su vesubio.

Es Santo Español y quiso
darte (gran Señor) el gusto,
que principiasse tu mando,
por un Español influxo.

Es Lorenzo, aquel valiente
Español, à quien el humo,
la llama, y horror, pusieron
en la constancia mas duro.

Mas no pudieron mellarlo;
porque entre tanto infortunio,
mas duro por la constancia,
diò quilates de maduro.

Si este Santo te protexe,
no hay que temer à los sustos;
que el que en lo summo campèa,
te serà Protector summo.

Bien

Bien (Señor) lo conocieron
tus armas, pues si no al punto
de la Jura, el mismo dia,
triunfaban por tus Alumnos,
El dia diez, en Madrid
se tremolò el Pendon tuyo,
y en alta mira tu Reino
(por el de Altamira) estuvo.
En este dia, en Italia
triufò tu exercito astuto,
con horrorofo escarmiento
de aquel Austri-Sardo insulto.
Por agua, y fuego passaron;
para que conozca el mundo,
que no hay Elementos contra
los Hispanicos orgullos.
Fuera de que, si Lorenzo
te protexia el tumulto,
prevalecer no podian
ni Vulcano, ni Neptuno.
Demàs, que fuera injurioso
(en el mirar importuno)
que quando España te aclama,
Italia te diesse susto.
Unos, y otros Estandartes,
te han de ofrecer el tributo;
con Victores, en España;
Italia, en marcial susurro.
O Fernando! si el primero
triunfo es este, bien difuso
sera el resto, pues la planta,
tal felicidad produxo.
Si aun no han criado raizes;
y ya producen tal fruto;
que serà, quando tu nombre
gire este globo rotundo?
Naciones de todo el orbe,
caminen con disimulo
à solicitar tu gracia,
que es de la Europa carbunclo.
Jupiter, en este dia,
opuesto à la Luna estuvo;
porque la Luna se hallaba
en el trino, con Saturno.
Y como este aspecto, daba
vigor al Italo arrullo,
mandò Jupiter sus rayos,
que sirviessen de verdugos.
Que como manda en España,
por propriedad y por curso,
el pulso Español vigora,
contra el Austri-Sardo pulso.
Tus armas, tus Aliados,
y tus vassallos, tan unos
por ti (Fernando) han de ser
libres de los infortunios.
Cielo, y Tierra te acaloran;
el Cielo, en felize duplo;
y la Tierra floreciendo
en ambaricos capullos.
Escudo eres de la Iglesia,
y de nuestra España escudo:
viva la Fè, viva España,
pues es tan sòlido el muro.
De tu Solio, las insidias
no empañen el candor puro,
que es justo, que à un justo Rey
quanto le cerque sea justo.
Aquella Diosa inconstante
fixe tu Laurel Augusto,
y en el exe de su rueda
clave un clavo, ò eche un nudo.
Porque si el Cielo, y el suelo
se empeñan tanto, discurro
serà despojo el tridente,
el trifauce, y el trisulco.
Las Estrellas, tu Corona
forman con sabio dibuxo;
y el Empirico explendor
brillos le dà sin segundos.
Esta es la cartilla, donde
(entre caracteres mudos)
saca la buenaventura,
la rudeza de mi estudio.

El

El ſexto Fernando eres,
y en un medio, con ſeis luſtros,
entra la Corona, à ver
de tus ſienes el coturno.

De treinta y tres años, fue
coronado el Rey mas juſto;
mira (gran Señor) el Oro,
y mira tambien el Junco.

El oro de tu Corona,
ciñe tus anillos rubios;
y en el oro de tu Reyno
el cambron anida ſurcos.

De treinta y tres años, logras
darle à tu Corona aſſumpto;
di: Si Altamira me aclama,
alta mira en JESUS buſco.

Mas eſto (Señor) no debo
decirlo, aunque lo pronuncio;
pero el amor de vaſſallo
merezca tu diſimulo.

Vuelvo al dia diez, que en èl
finalizaron los lutos
de Bethulia, y eſte dia
ha de dar el llanto enjuto.

Deſde eſte dia ceſsò
el ordinario ſingulto
al Pueblo de Dios, y fue
libre de ſu antiguo yugo.

Eſte dia, los Romanos
de Tito honraban los triunfos;
y cercano à Roma, el nueſtro
(Tito Fernando) lo obtuvo.

A Opis, Ceres, y Belona,
Gentiles, triformes cultos
daban eſte dia, ſiendo
de tus fortunas liguſtros.

Porq̃ à tu mando, y dominio,
los bienes ſeràn profuſos,
fuerte en la guerra Belona,
Opis carnes, Ceres frutos.

Laurencio te dà el Laurel,
en ſu miſmo nombre eſculpto;
como quien lo tiene en palmas,
y tan de ſu mano es ſuyo.

Es Arbol de la victoria,
y con èl, en todo el mundo,
victor, y victorias tuyas,
ſeràn los intercolumnios.

Que ſi en eſte dia uſaban
con la vid, y oliva ſurtos
los antiguos adornar
del deſcanſo los conductos:

Ya, con tan gran Protector,
Rey, y Padre, y ſus Tribunos,
de la abundancia, y la Paz,
verà Eſpaña el Reyno abundo.

Y la direccion glorioſa
de tanto golfo ceruleo,
en cada Miniſtro, harà
un celebrado Licurgo.

Eſte Pronoſtico hago
(Gran Señor) y no diſcurro;
podrà ſalir mentiroſo,
por ſer tan cierto el influxo.

Ultra, de que à tu grandeza,
eſto es de un amago un hurto;
que aqui ſe ſombrèa poco,
y el Cielo franquèa mucho.

Del Jupiter Soberano
venga un rayo, baxe un fluvio,
que a los mundos de tu mando,
cada mundo, buelva mundo.

Perdona, Rey Poderoſo,
mi toſco Eſtelato Augurio,
y en ſacrificio à tus aras
ſean mis lealtades humos.

FIN.

Con licencia en Sevilla: En la Imprenta de los RIOJAS y GAMBOAS, en calle de Genova.